

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

“El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza”

Papa Francisco

Motivación

Queridos hermanos y hermanas, el propósito de este encuentro personal con el Señor es orar el perdón como signo de serenidad y compromiso con el otro. En nuestras historias personales hemos experimentado momentos de ira y rencor contra un familiar, amigo, vecino o conocido por las faltas que han cometido. Ese sentimiento nos quita la paz, sin embargo, despierta en nosotros el deseo cristiano de la reconciliación.

Es importante hacernos consciente de nuestra humanidad, es decir, tener presente que somos frágiles, pecadores y aun así llamados por Dios a ser fecundos en nuestras vidas. Pero no hay posibilidad de fecundidad si vivimos con resentimiento.

El Papa Francisco nos expone: “¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices” (Mensaje del papa Francisco para la XXXI Jornada Mundial de la Juventud 2016).

Perdonar es un proceso. Es un camino que deseamos transitar de mano de Dios porque solo no podemos. Él con su gracia nos ayuda abrazar con libertad y paz las ofensas. Así como nuestro hermano mayor Jesús hizo en su tiempo con quienes lo humillaron y llevaron a muerte.

Nos disponemos a relajarnos, soltar lo que tengamos que dejar a un lado, cerrar nuestras agendas por un momento. Relajar nuestro cuerpo y mente en sintonía con la siguiente canción instrumental.

Invocamos la presencia del Dios que nos reúne en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración preparatoria

En este momento pedimos:

“Señor, que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente para servirle amarle para toda la vida”.

Repetimos varias veces esta jaculatoria. Nos ayudará a entrar en sintonía y diálogo con la Trinidad.

Pedimos la Gracia de conocer cada vez más a Jesús:

“Señor, dame conocimiento interno tuyo, que por mí te has hecho hombre, para más amarte y seguirte”.

Lectura bíblica

Les propongo leer dos textos de las Sagradas Escrituras:

Mateo 18:21-22

Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: —Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces? —No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces —le contestó Jesús—.

Efesios 4:32

Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

Reflexionamos

- ¿Qué mensaje nos deja la Palabra de Dios?
- ¿He experimentado en mi vida el perdón? ¿Cuáles deberían ser los signos de perdón y reconciliación en nuestra familia, comunidad y sociedad? ¿Para mí quién es el prójimo?
- ¿A qué me siento invitado?

Peticiones

En este momento, hacemos nuestras peticiones libres a Dios acerca de aquello que más haya sentido en la oración.

- Especialmente pedimos la gracia de ser perdonados y de perdonar como signo de esperanza en nuestras vidas.
- Tenemos presente a las personas que diariamente están muriendo a causa del COVID-19.
- Encomendamos nuestro país, para que el perdón reine en los hogares de cada familia venezolana y se instaure la civilización de la justicia y la reconciliación.

Peticiones libres.

Coloquio

Conversamos con Jesús, María o el Padre de lo que he experimentado en la oración. Doy gracias por tanto bien recibido en medio de toda la complejidad del país en que vivimos.

Rezamos

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por:
Erven Manuel Amaya G., s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones